

# Trazos de Memoria 2

---

## ILUSTRACIONES ANIMADAS

Creadas a partir de los testimonios del archivo audiovisual  
de Londres 38, espacio de memorias

---

**Londres 38**  
espacio de memorias

---

# CONTENIDOS

## TRAZOS DE MEMORIA 2

Ilustraciones animadas creadas a partir de los testimonios del archivo audiovisual de Londres 38, espacio de memorias

Edición y Producción: Londres 38, espacio de memorias y Ludolismo

Diseño de este libro: Daniela Gaule Moller

### Ilustraciones:

Oscar Troncoso - Fernanda Barros  
Natalia Chanfreau Hennings - Daniel Vasquez  
Mario Agullera - Álvaro Grunert  
Lautaro Videla - Néstor Pérez  
Juana González - Claudio Martínez  
Juana Agullera - Pavel Reyes

Londres 38, espacio de memorias  
Santiago de Chile

Primera Impresión, diciembre de 2018

londres@londres38.cl  
www.londres38.cl

(56) 228001898

Esta publicación es financiada con recursos que entrega el Estado a través del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

Registro propiedad intelectual N° 219.237  
ISBN : 978-956-9209-00-0

Distribución gratuita  
Impresión: Andros Ltda



♦ PRESENTACIÓN	4
♦ NARRACIONES	7
Oscar	7
Natalia	15
Mario	23
Lautaro	31
Juanita	39
Juani	47
♦ LOS PROTAGONISTAS	54
♦ LOS ILUSTRADORES	57

# PRESENTACIÓN

En pleno centro de Santiago funcionó el recinto de detención, tortura y exterminio conocido como Londres 38, desde el cual se dio inicio a la desaparición forzada de personas como práctica sistemática del terrorismo de Estado que se impuso en todo Chile a partir de septiembre de 1973. Este lugar fue el primer eslabón de la cadena de centros de reclusión, ubicados en la Región Metropolitana, que utilizó la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) para la represión de la izquierda chilena. Ahora, más de cuatro décadas después, la acción de recordar nace de una preocupación por el presente y de la necesidad de comprender por qué, cómo y qué circunstancias hicieron posible que estos hechos que condenamos sucedieran, y entender cómo ellos han modelado a la sociedad actual.

Hoy, Londres 38, espacio de memorias es un sitio que ha sido recuperado tras un largo proceso de lucha, visibilización y denuncia, del que han sido protagonistas ex detenidos y detenidas, familiares,

compañeros y compañeras de militancia, y también distintas personas desde la sociedad civil. Voluntad colectiva que se ha hecho parte de la tarea de mantener con vida y resignificar en el presente a un sitio que, como tantos otros, es un testimonio de los más de mil centros de detención y exterminio que funcionaron en Chile durante la dictadura.

Entre las líneas de trabajo de Londres 38, está el desarrollo de un archivo audiovisual de entrevistas a los protagonistas de la historia relacionada al sitio, y la generación de conocimiento a partir de él, introduciendo temáticas y perspectivas hasta ahora escasamente consideradas por la historia tradicional. El testimonio entregado a través de una entrevista se erige entonces como un relato único en elaboración y construcción de experiencias tanto personales como colectivas, además de un soporte imprescindible a la hora de transmitir las memorias sobre nuestro pasado reciente.

Por iniciativa de la organización e inspirados en el concepto desarrollado por el sitio web holandés Hidden Like Anne Frank<sup>1</sup>, desde octubre de 2011,

1- <http://www.hiddenlikeannefrank.com/>

Ludoismo<sup>2</sup> y Londres 38, espacio de memorias, trabajaron en la realización de dos series de ilustraciones animadas, de seis relatos cada una, basadas en testimonios del archivo audiovisual de Londres 38. A través de un trabajo colectivo y participativo, se seleccionaron historias que representan distintos momentos del proceso de organización social y política durante el gobierno de la Unidad Popular, el golpe de Estado de 1973, la represión desatada, la búsqueda de los detenidos desaparecidos por parte de sus familiares y la resistencia a la dictadura.

En 2012, la primera serie de Trazos de memoria ganó el primer lugar en la categoría corto documental del Festival de Cine de Derechos Humanos de Chile, organizado por el Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos.

Para crear la segunda serie de ilustraciones animadas que presentamos en este libro, se convocó a un concurso público de ilustradores e ilustradoras, para que produjeran los cuadros dibujados utilizando diversas técnicas y estilos, en escala de grises que reflejaran las situaciones elegidas de las entrevistas del archivo audiovisual. Los y las artistas elegidos

2- Ludoismo es una productora de material educativo: [www.ludoismo.cl](http://www.ludoismo.cl)

fueron Claudio Martínez, Néstor Pérez, Álvaro Grunert, Fernanda Barros, Pavel Reyes y Daniel Vásquez, quienes sostuvieron conversaciones con integrantes de Londres 38 y con las personas entrevistadas, cuyos testimonios fueron seleccionados, para interiorizarse en profundidad de ellos, así como del proyecto, imprimiendo sus propios sellos en esta innovadora propuesta de expresión de las memorias colectivas y sociales.

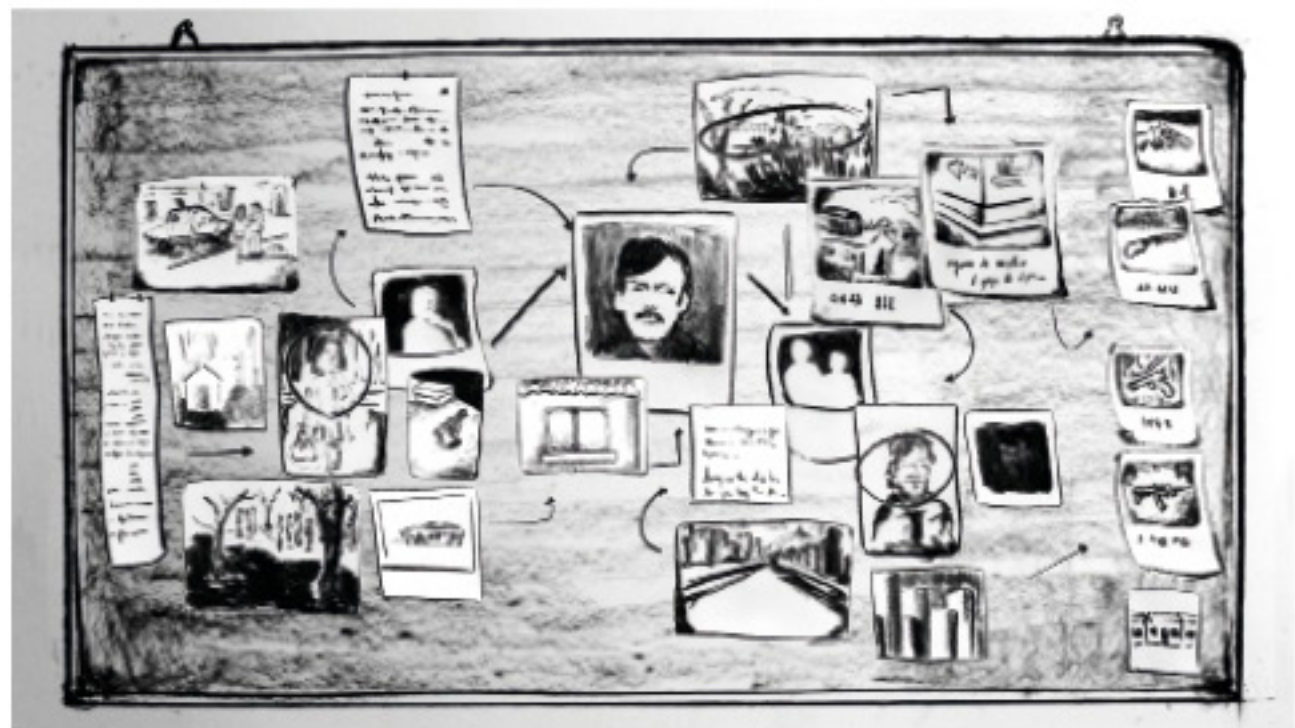
Cada uno de los cortos de ilustraciones animadas fueron narradas por las voces de sus propios protagonistas: Juana González, Lautaro Videla, Mario Aguilera, Óscar Troncoso, Juana Aguilera y Natalia Chanfreau.

En este libro presentamos una selección de las ilustraciones creadas a partir de las seis situaciones que, desde su particularidad biográfica, intentan también retratar lo vivido por miles de chilenos y chilenas y junto con esta nueva serie de ilustraciones animadas realizamos un documental sobre el proceso de elaboración colectiva de Trazos de memoria. Todos los productos están disponibles en el sitio web y en el canal de Youtube de Londres 38.

NARRACIONES

*Oscar*

## NARRACIONES



Bueno yo estaba bastante influenciado con la Revolución Cubana, y todo esto que era de discusión permanente. Entonces, para nosotros siempre la militancia revolucionaria, era revolucionaria en todos los sentidos de la palabra, no solamente de cambiar el sistema político económico, sino que mucho más allá de eso. En general, nosotros éramos bastante más progresistas que el resto de los jóvenes, en la música, en la pintura, en las cosas que nos interesaban. Entonces, para mí era como un refresco de lo añejo que había en ese momento.

## OSCAR



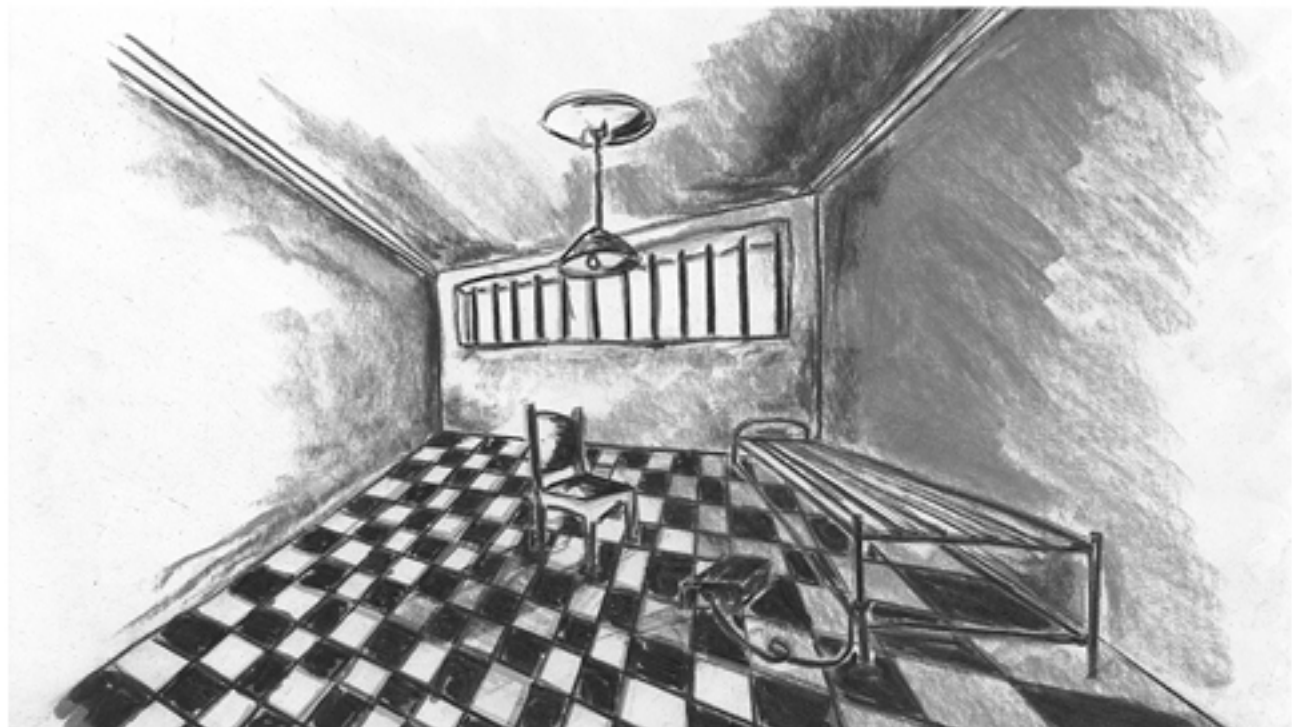
Ya llevaba varios meses fuera de la casa sin ver a mi madre. Entonces, se me ocurrió la mala idea de ir a ver a mi familia y en la casa estaban esperando que yo llegara. Así de simple. No estaban esperando adentro, pero habían hecho un operativo en el barrio.



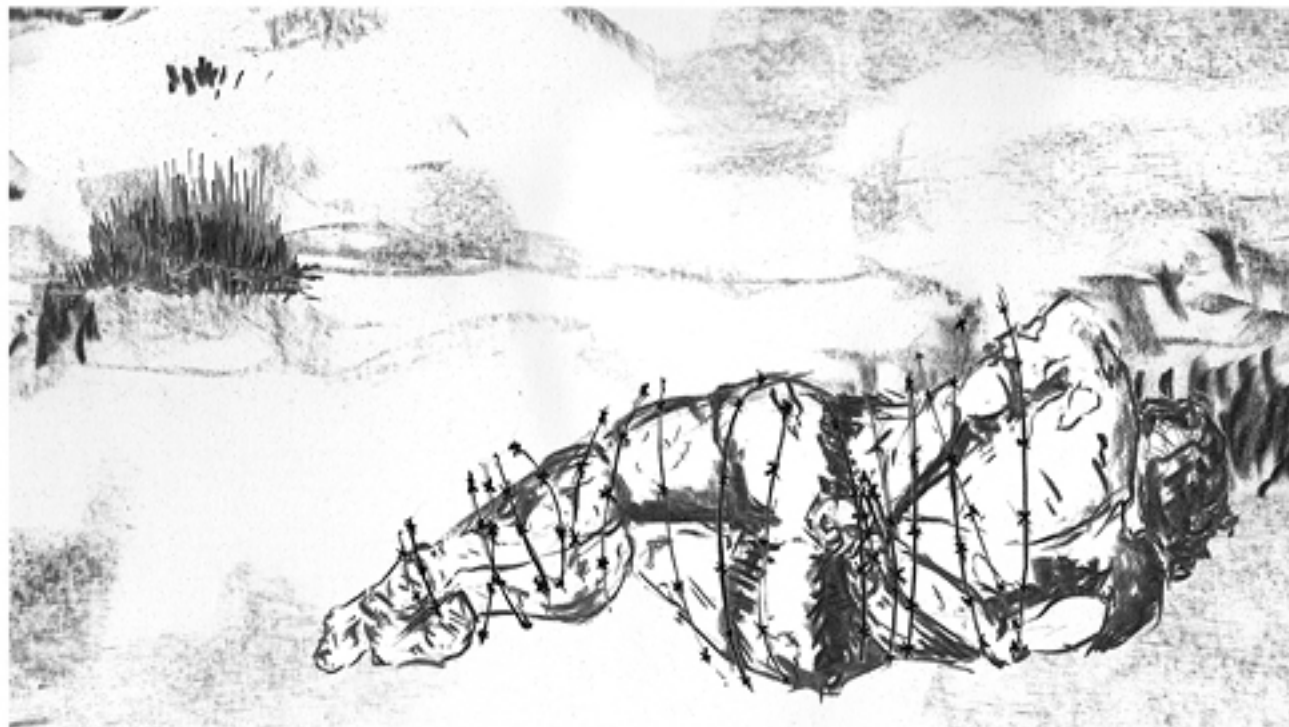
Salgo corriendo, tomo una micro, pero me siguieron todo el tiempo. Hasta que me bajé, me bajé en el centro, me metí a un lugar para llamar por teléfono y avisar que me estaban siguiendo. Y ahí me tomaron, me van pegando y me van diciendo "ahora voy a ver lo que te va a pasar", "te vamos a matar".



Entonces, me fui pensando en una historia, qué historia podría contar yo que fuera relativamente coherente.



Me llevaron a un lugar donde había una parrilla, me amarraron y me empezaron a preguntar cuestiones. Ahí empecé a darme cuenta que no tenían mucha idea de lo que yo hacía ni nada. Porque me preguntaron a preguntar por Miguel Enríquez, si conocía a Miguel Enríquez. Claro que lo conocí, pero no sabía donde estaba obviamente, y no había como una cosa así más específica que quisieran saber de mí. Yo creo que eso me favoreció mucho. Además como era el primero tampoco podían corroborar con alguien si decía.



Por eso digo hay cosas que por el hecho de ser el primero me perjudicaron y otras, paradójicamente, me salvaron la vida. Porque si hubiera pasado tres o cuatro meses después, simplemente te desaparecen no más. Entonces, me amarran con alambre de púas para hacer bien bestial el asunto. Ahí me llevan a San Bernardo y me tiran en un sitio eriazo. Dicen que tiraron junto a mí a otro compañero que le dicen Antonio, que no sobrevivió.

NARRACIONES

*Natalia*





No soy de las personas que recuerdan tantas cosas. Recuerdo algunas imágenes de cuando era chica. No recuerdo haber preguntado mucho sobre él, ni recuerdo cuando me contaron. Simplemente siempre fue así. Recuerdo a mi abuela hablándome un poco, hablándome de su hijo. La familia de mi papá desde fines del setenta y tres se fue a Inglaterra y a Francia, entonces, a través de ellos y de mi mamá empecé a saber más cosas.



Siempre tenía la impresión de que se habló poco del tema de mi papá, aunque cada vez que ahora reclamo por lo poco que se habló, me dicen "pero tú sabes, no era un tema fácil". Tengo la sensación de que siempre tuve un papá desaparecido, para mí estaba muy normalizado. Otros niños tenían un papá abogado, yo tenía un papá desaparecido.



La única noción que tengo de niña de haber vivido con un papá desaparecido es a los ocho o nueve años. Vivíamos en los alrededores de París, en el primer piso de unos edificios. Yo tenía un gato llamado Misigrí. Era bien callejero: entraba a la casa, salía de la casa, se iba de noche y volvía. Se iba una semana y volvía, y así se la llevaba. Pero un día en esas escapadas, el gato no volvió.



Un día al llegar del colegio a la casa, estaba mi mamá muy contenta esperándome y me dice: 'Natalia, adivina quién volvió que no venía hace tiempo'.



Yo no se lo dije hasta mucho tiempo después, pero lo primero que pensé en ese minuto, es que había vuelto mi papá. Pero ahí mi mamá me contó que el que había vuelto era el gato.



Entonces recuerdo haber salido a encontrarlo, estaba emocionada. Deduzco hoy día que si no le dije nada en ese momento, fue porque yo tenía conciencia de que no era un tema fácil.

NARRACIONES

*Mario*



Era un lugar bastante extraño. Era el Estadio Chile y estar detenido ahí era raro. En la mañana del 13 llamaron a gente que había caído por el toque de queda, yo dije "esta es la mía, aquí salgo".



Los que estaban por toque de queda habían entregado su carnet de identidad, por eso sabían los nombres y entregaron la lista por los parlantes. Yo el mío lo tenía en mi bolsillo. Dí mi nombre y me dicen "no, no está en la lista. Van a haber otras después", así que volví a sentarme.



Pasó la noche, hubo gritos, llamaron por los parlantes llamando a la calma y muy temprano el día trece llaman a familiares de fuerzas armadas, de gendarmería, y carabineros que los iban a buscar sus familiares. Por ahí me dije yo "esta es la mía", voy a tratar de salir junto a ellos puesto que ellos sí estaban en las mismas condiciones que yo: tenían su carnet de identidad en el bolsillo.



Me fui donde ellos y escuché que habían estado buscándolos en el Tacna, en el Estadio Nacional y en otros lugares de detención. Así que volví y me metí a los camarines. Los soldados que estaban ahí se hicieron a un lado y me dejaron entrar y ahí vi gente que estaba muy, muy mal. Gente ensangrentada, tapada con frazadas; muy mal. Me di una vuelta como si nada y volví a salir.



Me ilumino: me pongo a improvisar como loco y me acerco a él y le digo "lo felicito, mi comandante", "gracias, niño", me dice. "Mire yo soy hijo del primer Aguilera", cosa que era mentira "y ando buscando a mi hermano. Mi hermano es epiléptico y mi mamá anda desesperada en la casa, mi papá está de servicio. Fui al Estadio Nacional, fui al Tacna y no lo he encontrado y vine aquí para llamarlo por los parlantes y no está".

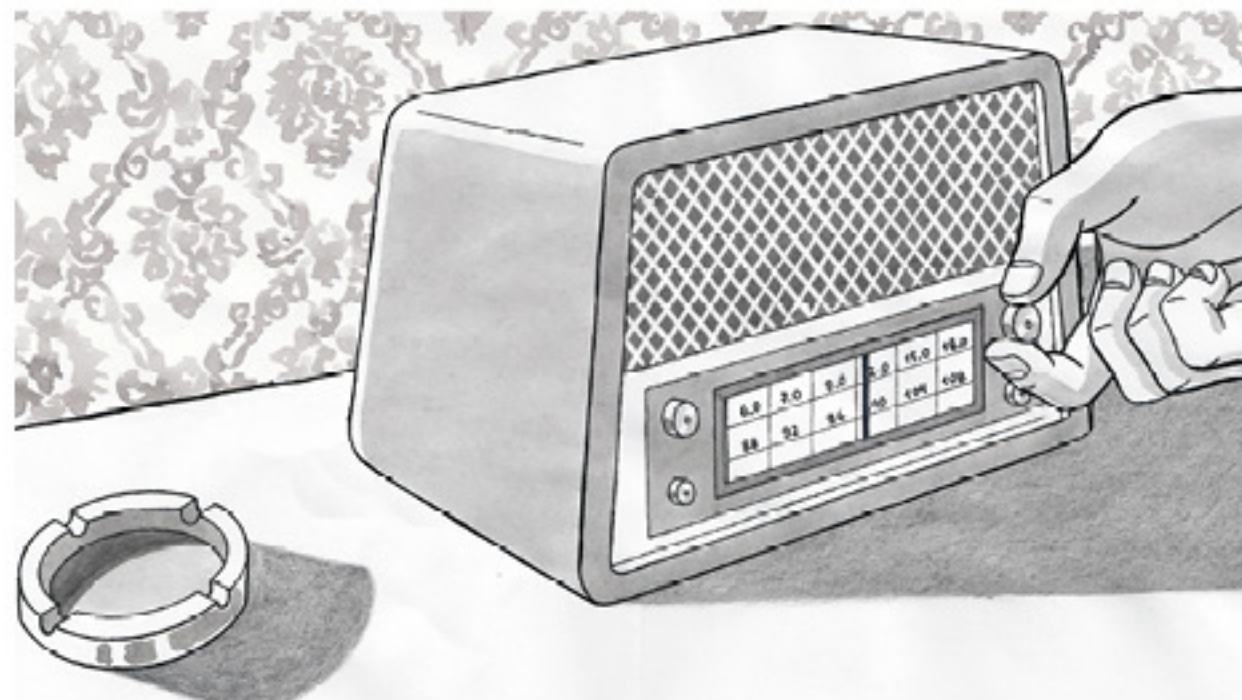


El militar me abraza y empieza a caminar conmigo hacia la puerta, me dice 'Mire, mire, mire mijo, vaya al Estadio Nacional y ahí hablé con él -me dio un grado y un apellido de alguien- ahí debe estar su hermano'. El pelao que estaba abrió la puerta y yo salgo a la calle, por la Alameda, por todas partes, todo el mundo me perseguía, yo estaba convencido de que casi me habían dejado salir para perseguirme. La verdad es que logré salir del Estadio Chile, con las patas y el buche y, a pesar del miedo, a partir de ese día entré a la clandestinidad.

NARRACIONES

Lautaro





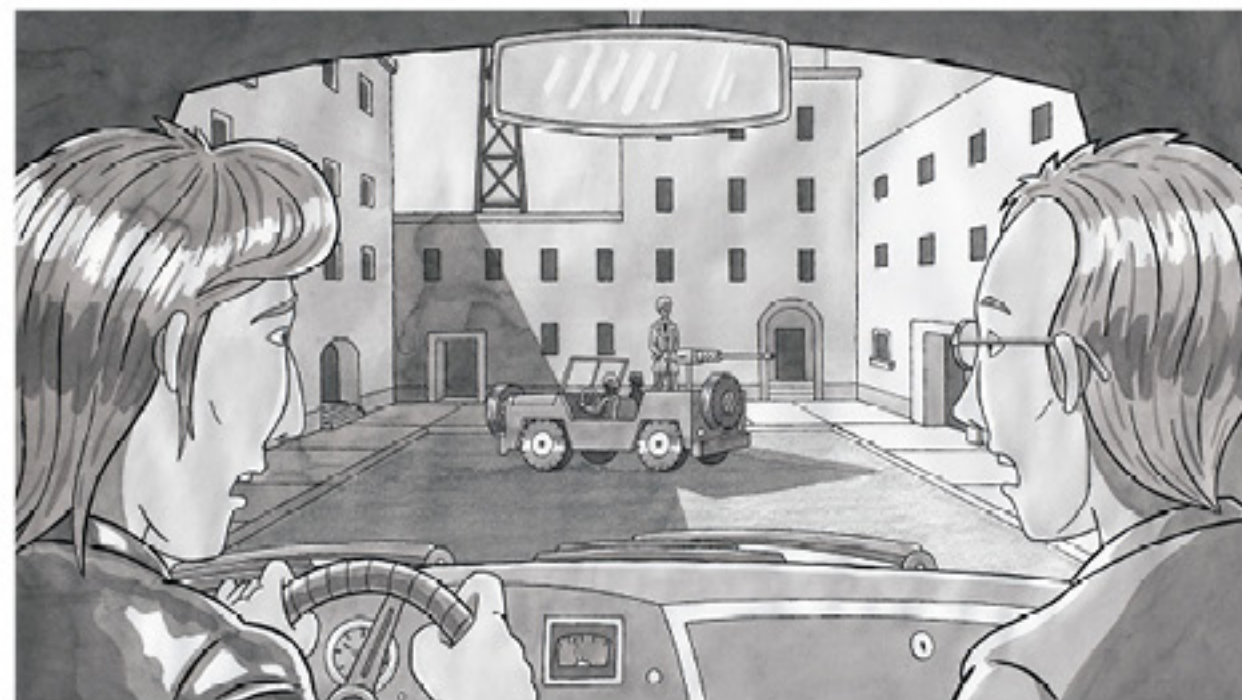
El día 11 de septiembre mi mujer se fue temprano, a las siete y media, a su trabajo. Yo, como era normal, me puse a escuchar la radio y supe del golpe. Escuché a Allende, me fui de espaldas, y pensé que en verdad era súper grave el escenario.



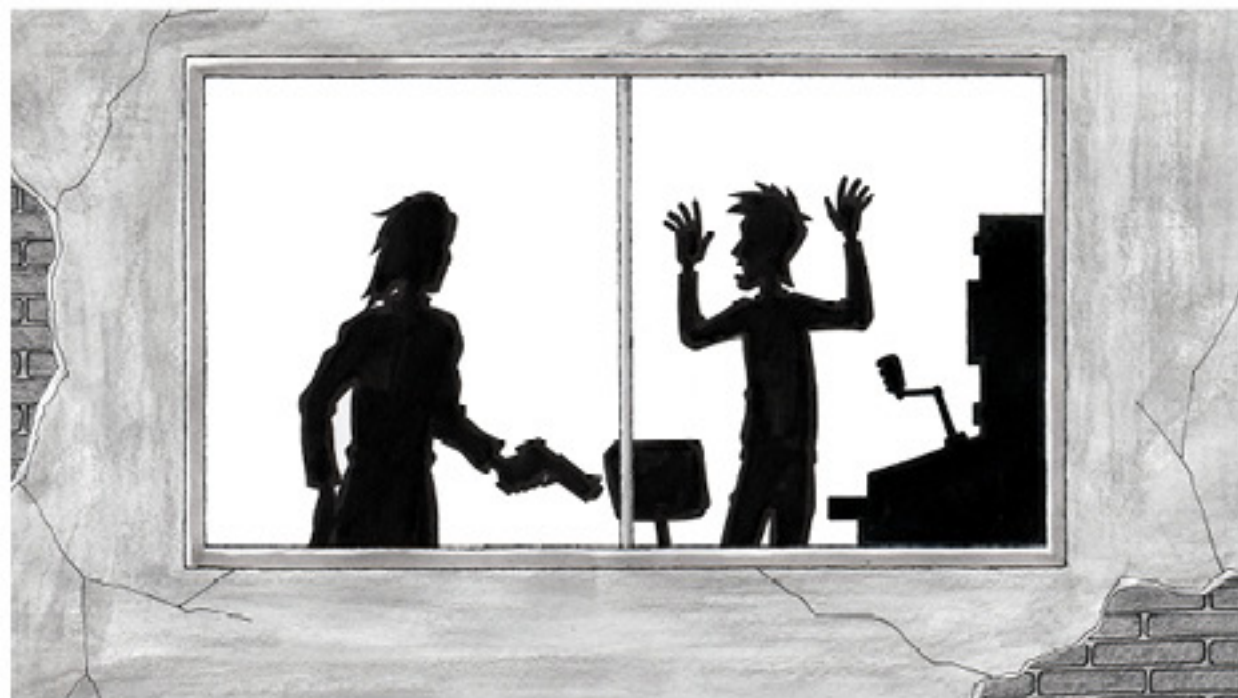
Tomé mi arma, que era un arma bastante grande, una Colt Super Auto, calibre 38 de balas largas, y me eché una caja de balas. Me puse mi chaquetón y no tenía vehículo, así que me fui colgado en un trolley hacia el centro de Santiago, donde me fui colgado, incluso, sobre el parachoque.



Me fui a presentar a la radio Nacional, tenía que tomar la conducción ya que yo encabezaba las tareas de comunicaciones. En cuanto llegué supe que nos habían volado la antena y que estábamos sin posibilidad de llegar al medio público. Teníamos nosotros un compromiso que era reproducir un discurso que grabó Miguel Enríquez en una cinta, ese discurso daba las instrucciones del MIR para el caso de un golpe.



Conseguí un vehículo, un Austin Cooper, y en él junto a Marcelo Romo y otros dos compañeros partimos rumbo a la radio Minería. Esta radio estaba en un pasaje y cuando llegamos al frente de la radio había un camión militar con una punta cincuenta. Logramos, retrocediendo, arrancar.



Llegamos a radio Cronos, amenazamos al operador que había y nuestro operador empezó a intentar transmitir la proclama que traíamos grabada. No lo logramos, el transmisor estaba dañado.



Tuvimos que retirarnos de radio Cronos y se nos acabó la gasolina del vehículo en Valdovinos con Sierra Bella, todavía recuerdo. Tuvimos que abandonarlo y en el auto, en la maleta del auto, quedó la cinta magnética y el discurso de Miguel Enríquez. Nunca supimos qué pasó con ella, el auto lo asaltaron en los días posteriores y lo desvalijaron y nunca pudimos saber qué había pasado con la cinta.

NARRACIONES

*Juanita*



Las reuniones eran casi siempre allá en el fundo, donde nosotros vivíamos, porque allá estábamos en toma. Ahí surge la idea entre los mismos campesinos de poder vender los productos directamente a los consumidores, sin pasar por intermediarios. Se pensó en el matadero que estaba abandonado.



Llegó un montón de gente, venían de distintos fundos.



Al principio, los mismos campesinos atendían, pero después pusimos cajeras, ordenamos los mesones donde se ponían las verduras. Yo me fui a vivir a lo que eran las oficinas del matadero. Ahí pusimos mi casa porque éramos los cuidadores. Poco antes del mes ya llegaban cantidades de productos: verduras, conservas de la Copihue y de Pelark, también llegaban huevos y pollos.



Se hacían unas tremendas filas de gente, todos contentos daban las gracias. La gente salía con los carros llenos y con las matas de acelga que le pasaban la cabeza, y uno disfrutaba de eso. Así, hasta que llegó el Golpe.



Yo estuve ese día hasta las siete de la tarde, ahí llegó la chica Pamela y me dice "compañera, usted tiene que salir de aquí". Nos fuimos juntas del matadero escondiéndonos del helicóptero porque había toque de queda. Finalmente, nos tuvimos que ir y el mercado no volvió a funcionar.



Después hicieron un mercado por la orilla del estadio, pero no fue lo mismo, tampoco el mercado que hay ahora. En eso hay fines de lucro no como en el mercado campesino que nosotros habíamos hecho. Ese tiempo fue bonito, muy hermoso.

NARRACIONES

*Juani*

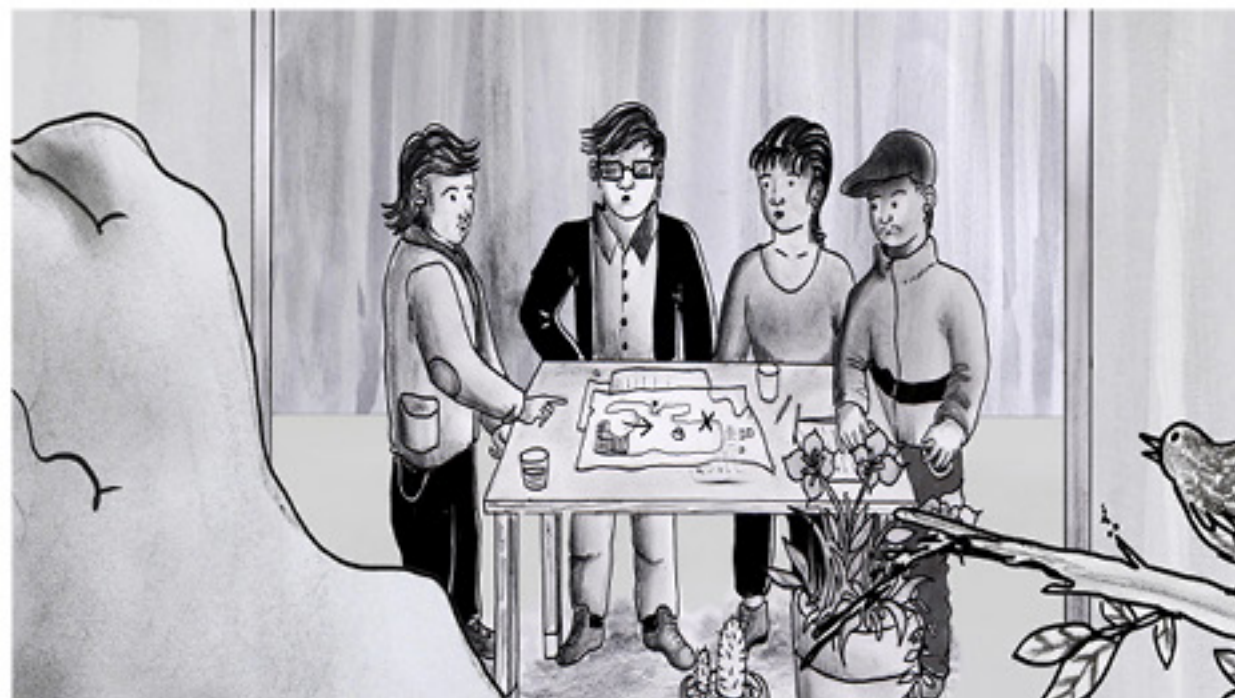




Me enrolé en los equipos de resistencia después del golpe. En momentos en que estaba todo desarticulado. Después que levantaron el toque de queda, hicimos las primera pegatinas de unas estampillas. Las fuimos a pegar al regimiento de Infantería de San Bernardo. Ni siquiera decían algo de la resistencia, decían algo como "ya viene el contragolpe".



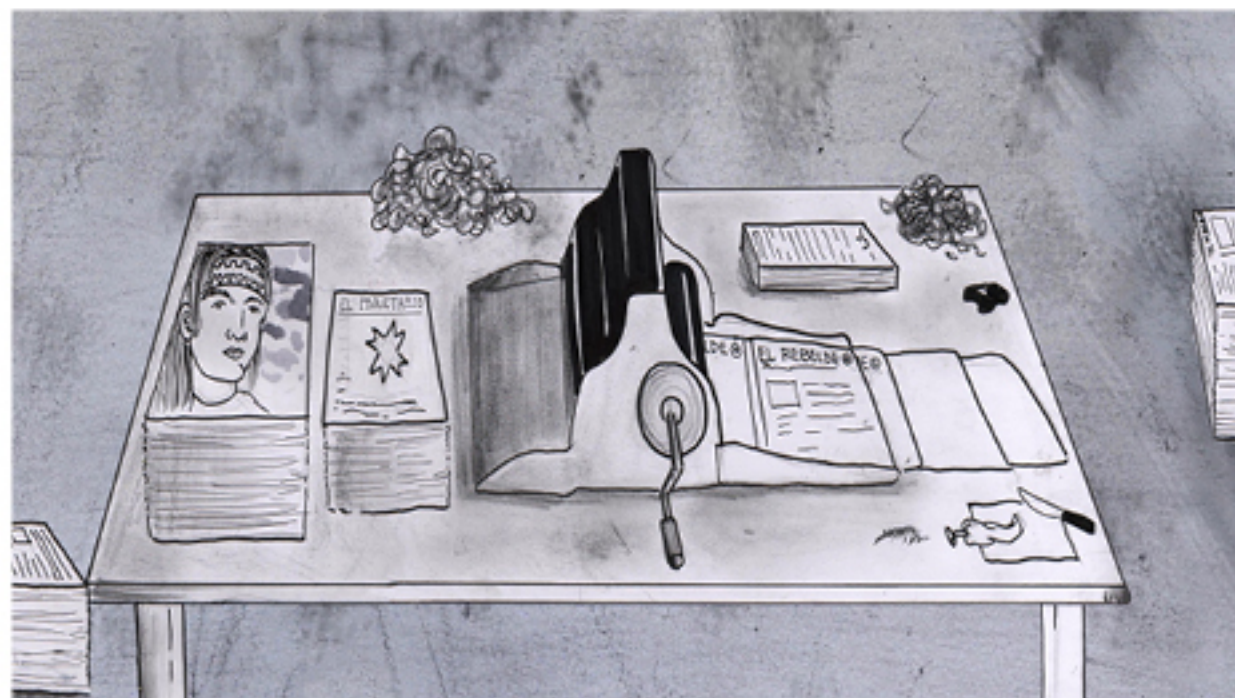
Se nos ocurrió rayar todas las micros con esto de que viene el contragolpe. No teníamos ni plumones, así que con lápices de cera hacíamos los rayados. Ni siquiera podíamos conceptualizar el tema de levantar un mural, solo sabíamos que algo había que hacer.



Luego entré a Filosofía en la Católica. En ese tiempo hicimos muchas cosas. Una de las tareas tenía que ver con formar comités de resistencia y formaron varios allí. Había que dar conducción a esos grupos y mantenerlos, reunirse, informarlos. Producir "El Rebelde", nuestro periódico, venderlo y organizar acciones de propaganda.



Una vez hicimos un rayado en la calle Regina Pacis, frente al Campus Oriente. Era un orgullo ver ese mural que decía algo así como: 'La resistencia popular triunfará'. Trabajamos con alquitrán que es súper difícil de borrar. Había escasez de recursos y mucho control policial y militar en las calles.



Pasaron cosas increíbles. Recuerdo que un día me encontré con un mapuche y me dijo que estaban desarmando el Instituto de Desarrollo Indígena que había hecho Allende, y me dijo que había un montón de máquinas y mimeógrafos.



Nos juntamos al frente de la contraloría y me pasó uno. Eso para nosotros fue espectacular, antes pasábamos toda la noche imprimiendo con un rodillo, compaginábamos a mano... en cambio, con el mimeógrafo salía todo listo, llegar y corchetear. La necesidad nos empujaba a buscar y vivir con lo mínimo. No teníamos más recursos que lo que aportaba cada cual.

# PROTAGONISTAS

- ◆ **Óscar Troncoso**, ex militante del MIR, economista. Comenzó a militar siendo estudiante del liceo Manuel de Salas, a los 14 años, en el Frente de Estudiantes Revolucionarios y en la Brigada Secundaria. En 1971, junto a su esposa, ambos con 18 años, deciden irse al sur de Chile a trabajar con el Movimiento Campesino Revolucionario (MCR). Al año siguiente, vuelven a Santiago y como "castigo", por haberse desvinculado del MIR, el partido lo envió a trabajar como obrero en las obras de construcción del Metro, donde participó en el Frente de Trabajadores Revolucionarios (FTR) de EFE. Fue detenido en enero de 1974 y conducido a Londres 38. Asegura que fue uno de los primeros en estar en ese centro de detención. Tras ser liberado, salió a Argentina y luego se trasladó a Francia. Estuvo en Chile a fines de 1977, participando de la planificación de la Operación Retorno. Se retiró del MIR definitivamente en 1989.
- ◆ **Natalia Chanfreau**, hija de Alfonso y Erika, ambos militantes del MIR que fueron detenidos cuando ella tenía 1 año y medio. En su testimonio, relata su infancia en Francia, donde asume desde pequeña que es "hija de detenido desaparecido". En 1983, su madre puede volver a ingresar al país y regresan a Chile. Integró la Comisión Juvenil de la Vicaría de la Solidaridad, donde tuvo la oportunidad de conocer a otros hijos e hijas de detenidas y detenidos desaparecidos. En 1986 regresaron a Francia para retornar definitivamente a Chile en 1989.
- ◆ **Mario Aguilera**, periodista, ex militante del Partido Socialista. El día del golpe de Estado colaboró en la industria Luchetti del cordón industrial Vicuña Mackenna. Al día siguiente volvió al sector pero se quedó en la industria Tisol, la cual fue allanada siendo detenido junto a otros trabajadores. Fueron trasladados al Estadio Chile, lugar desde donde logró escapar luego de varias maniobras, permaneció clandestino en Chile y trabajó como "correo" del Partido Socialista, junto a Luz Arce. A comienzos de 1974, fue asignado a la comuna de Estación Central para organizar el partido en esa zona. En agosto de ese mismo año fue detenido en la calle, una vez que Luz Arce lo señaló en un "poroteo". Fue trasladado a Londres 38, Cuatro Álamos y Tres Álamos, donde permaneció hasta julio de 1975, para luego salir al exilio en Francia. De regreso en Chile trabajó cubriendo temas vinculados a las violaciones a los derechos humanos en dictadura, destacando entre sus entrevistas las que realizó a agentes de la DINA, entre ellos su torturador Basclay Zapata.
- ◆ **Lautaro Videla**, ex militante del MIR, hermano de Lumi Videla, ejecutada política cuyo cuerpo fue arrojado a la embajada de Italia por agentes de la DINA. Lautaro fue dirigente regional del MIR durante la Unidad Popular y tras el golpe de Estado, realizó tareas de rescate y seguridad de los militantes para luego trasladarse a Valparaíso a reorganizar el partido en esa provincia. Tras la muerte de Lumi y la detención de su esposa, en febrero de 1975 fue detenido y llevado a Villa Grimaldi, donde estuvo seis meses. En su testimonio relata las torturas que se realizaban en el recinto, así como sesiones de hipnosis a las que fue sometido en la Clínica Santa Lucía, donde un "vidente" que trabajaba con la DINA señaló que él tenía poderes mentales, ante lo cual Miguel Krassnoff le ofreció trabajar para el Ejército. También, relata la relación que estableció con Samuel Fuenzalida, y la historia de este ex guardia de la DINA que decidió declarar en los juicios de violaciones a los derechos humanos.

## ILUSTRADORES

◆ **Juana González Flores** participó activamente de la organización social y política de la comuna de Maipú durante el gobierno de Salvador Allende. A principios de 1973, hizo parte de la toma de un matadero municipal abandonado que fue utilizado como centro de abastecimiento al que llamaron "Mercado popular" y que se destinó a la venta directa de productos agrícolas y de las industrias tomadas por sus trabajadores en el mismo Cordón Cerrillos Maipú. Este Mercado era dirigido por el Consejo Comunal Campesino y el control de la venta y distribución estaba a cargo de la Junta de Abastecimientos y Precios (JAP). Juana junto a su familia, en tanto cuidadores del lugar, vivía en el mismo Mercado, en donde se encontraba el día del golpe de Estado.

◆ **Juana Aguilera**, fue militante del MIR. Con solo 16 años, tras el golpe de Estado participó en la resistencia a la dictadura. Estudió Filosofía en la Universidad Católica, donde dirigió grupos de resistencia de estudiantes. Fue detenida en mayo de 1980 y llevada al Cuartel Borgoño, a cargo de la CNI. Estuvo detenida en la cárcel de mujeres y en la cárcel de San Miguel, durante casi cuatro años, tras lo cual salió al exilio en Francia. En 1991 volvió a Chile y reanudó su trabajo político y social con ex presos y ex presas políticas. Actualmente es presidenta de la Comisión Ética Contra la Tortura.

◆ **Pavel Reyes**

◆ **Claudio Martínez**

---

◆ Néstor Pérez

◆ Álvaro Grunert

---

◆ Daniel Vásquez

◆ Fernanda Barros